

Conferencia mundial Las Mujeres Dan Vida

MÉXICO - Contra la muerte materna, cifras y difusión: la opinión de expertas mexicanas en la conferencia Women Deliver

Lucía Lagunes y Soledad Jarquín, Cimaconoticias

Miércoles 31 de octubre de 2007, por [Manuela Garza Ascencio](#)

29 de octubre de 2007, Londres - [Cimaconoticias](#) - En 2005, 540 mil mujeres murieron en el mundo por complicaciones del embarazo, parto y después del parto. Y desde el lanzamiento de la iniciativa para una Maternidad sin Riesgos en 1987, han muerto más de 10 millones de mujeres en el mundo.

En los primeros 20 años de la iniciativa, en que se perdieron 10 millones de vidas, Oaxaca —con un promedio de muerte materna de 70 mujeres por año— habría aportado mil 400 vidas a las estadísticas mundiales.

Oaxaca ocupa uno de los tres primeros lugares de muerte materna en el país, cifras que comparte con los vecinos estados de Guerrero y Chiapas. En esta entidad, tan sólo entre el año 2000 y junio de 2007, 505 mujeres perdieron la vida por causas relacionadas a la maternidad, según datos oficiales de los Servicios de Salud de Oaxaca.

La República Mexicana reporta datos promedio generales que la ubican en el ranking internacional en el sitio número 70, sin embargo, estas cifras promedio “ocultan las desigualdades regionales”, sostienen representantes de organismos no gubernamentales que asistieron el pasado fin de semana a la Conferencia Mundial Las Mujeres dan Vida (Women Deliver) realizado en esta ciudad de Londres.

En el caso de México, en el año 2006 fallecieron mil 138 mujeres, reporta la Secretaría de Salud federal, cifra que parecería indicar avances importantes en la lucha por evitar los decesos de mujeres, pero la realidad no es la misma en pequeñas comunidades de Guerrero, Oaxaca o Chiapas, como demuestran las estadísticas locales, que se ocultan en los promedios nacionales

Así lo han afirmado organismos de Salud, como Equidad y Género, Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE) y Católicas por el Derecho a Decidir (CDD).

Los reflejos de la realidad son otros, son duros, sostiene la investigadora Paola Sesia Arcozzi Masino, del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) Unidad Pacífico Sur, quien también asistió a la Conferencia Mundial Las Mujeres dan Vida.

Reflejos de la realidad

Paola Sesia recuerda el caso de Rosa Magdalena, una mujer que, casada a los 15 años, tuvo nueve hijos en los siguientes 19 años de vida. El último parto le costó la existencia y reveló una vida de desigualdades e inequidades basadas en la falta de atención institucional oportuna, pero también en la violencia de género a la que se enfrentan las mujeres indígenas.

El otro problema que existe es el sub registro de muertes, que en algunos casos es muy alto, dice la antropóloga del CIESAS, quien recientemente presentó los resultados de una investigación sobre el tema en 33 comunidades indígenas de Oaxaca, en el que da seguimiento a 476 muertes de mujeres en edad

reproductiva, de las cuales 97 fallecieron por muerte materna entre 1998 y 2002.

La antropóloga sostiene que los resultados ponen en evidencia que el sub registro en muertes maternas no es un problema exclusivo de los municipios marginados, sino que se trata de una problemática generalizada, que se debe visibilizar y corregir: “Si queremos cumplir con las Metas de Desarrollo del Milenio tenemos, en primer lugar, que contar con cifras que den la idea de la magnitud del problema”.

Los objetivos, vigentes

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio constituyen los principales compromisos a alcanzar, según la Declaración Ministerial que hicieron de manera paralela una treintena de representantes de diversos países al concluir la Conferencia Mundial Women Deliver, países entre los cuales no figuraba México, pese a la realidad que persiste en zonas deprimidas del país.

De acuerdo con los resultados expuestos en la Conferencia Women Deliver, en promedio global, una de cada 74 mujeres morirá a causa de complicaciones durante el embarazo o el parto, “pero existen grandes disparidades entre los países ricos y los países pobres, y entre las poblaciones empobrecidas y ricas dentro de cada país”.

En el país africano de Sierra Leona, por ejemplo, una de cada seis mujeres morirá durante el embarazo o el parto, en Suecia una mujer morirá por cada 29 mil 800. En Oaxaca la tasa de muerte materna —según la Secretaría de Salud del gobierno federal— es de poco más de 90 por cada cien mil.

Sin embargo, ese promedio regional oculta una desigualdad que ocurre en regiones marginadas o indígenas de Oaxaca, como muestra la investigadora Paola Sesia.

Ella encontró que en los municipios considerados focos rojos las tasas de mortalidad materna “son altas en comparación con las que tenemos en todo el país y las más altas del estatal, con 348.8 decesos por cada cien mil nacidos vivos registrados”.

Las otras contribuciones

Lucía Lagunes, directora de Comunicación e Información de la Mujer AC (CIMAC), sostuvo por su parte que en la lucha por una maternidad sin riesgos se hace indispensable la participación de los medios de comunicación, pues es un problema que trasciende el ámbito de la salud.

Así explicó en una reunión con expertas de Latinoamérica la iniciativa Periodistas en Alerta, que durante los últimos cinco años ha visibilizado el problema en las cinco entidades con mayor presencia del problema de muerte materna en México: Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Veracruz y Puebla.

Se trata, señaló, de desmitificar el hecho de que la muerte materna es una “asunto normal”, que es parte de las mujeres y que morirse dando vida es común, como todavía se considera en muchas poblaciones.

Así que desde esta iniciativa de Periodistas en Alerta “hemos acompañado las iniciativas ciudadanas que buscan una mejor condición para las mujeres que quieren ser madres y hemos seguido los programas gubernamentales para conocer hacia donde van y los resultados que tuvieron”, explicó.

Lo más importante, dijo la periodista, es que a través de esta iniciativa hemos cambiado el valor de las fuentes informativas, ya que para las y los periodistas tienen un mayor peso las que vienen desde las investigaciones realizadas por las académicas y organismos de la sociedad civil que las propias gubernamentales.

Contribución de Women Deliver

Sin duda, las poblaciones indígenas y marginadas de Latinoamérica han quedado excluidas del foco central de los esfuerzos y recursos que deben destinarse a la reducción de la mortalidad materna, coincidieron en entrevistas Leticia Toj Martínez, titular de la Asociación de Salud Rxiin Thamet, de

Guatemala, y la ecuatoriana Sonia Viveros Padilla, quien encabeza la Red de Mujeres Negras Latinoamericanas, Caribeñas y de la Diáspora.

En ese sentido, las mujeres se sintieron discriminadas y aseguraron que algo más se tendrá que hacer para que en las comunidades puedan ser vistas desde otro enfoque y no se queden ocultas tras los promedios nacionales que indican “avances”, cuando la realidad cotidiana es otra.

Ambas señalan que la realidad está ahí, nadie la podría cambiar, las mujeres continúan muriendo por causas relacionadas a la maternidad, algo que no sólo está sucediendo en África Subsahariana y Asia Meridional.

Una conclusión de la Conferencia Mundial Women Deliver es que, desde las organizaciones, se establezca la relación entre los numerosos vínculos que existen entre la salud materna y el desarrollo.

“La conclusión es contundente: cuando las sociedades pueden brindar a las mujeres atención en salud materna de buena calidad, además de ofrecerles la educación y las oportunidades que necesitan para alcanzar su potencial, ellas pueden aportar mucho a su sociedades”, sostienen las agencias organizadoras, como Family Care Internacional.

Organismo que de igual forma plantea que la inversión en salud materna está muy por debajo de lo que se necesita para lograr los beneficios y alcanzar el Objetivo número 5 de las Metas del Milenio, que busca reducir la muerte materna en un 75 por ciento para el año 2015.

Los recursos que se requieren cada año en ayuda internacional alcanzan la cifra de cinco mil 500 millones de dólares anuales, cifra 10 veces superior a la recibida en 2004.

El reto parece difícil, pero consideran que se ha avanzado y al menos hoy se tiene claro que la mortalidad materna no es sólo un asunto de salud, tiene que ver con el desarrollo de los países y con sus derechos humanos.

<http://www.cimacnoticias.com/site/s07103001-REPORTAJE-Contra-l.30871.0.html>